

III Semana de Adviento, Ciclo C

Tercera semana de Adviento C

Introducción a la semana

En esta semana leeremos todos los días las lecturas feriales. También el lunes, día en la que se celebra la memoria obligatoria del gran místico Juan de la Cruz. Su celebración, no debe pasar desapercibida. Todo lo que nos lleva la mística nos conduce a los niveles más altos de la condición humana. Los dos primeros días de la semana nos encontramos en la primera lectura con profetas "menores", Balaán y Sofonías, ambos anuncian tiempos buenos para Israel. El miércoles de nuevo aparece Isaías que sigue anunciando tiempos mejores. A partir del miércoles, día 17 nos encontramos con la liturgia especial de los ocho días que anteceden a la Navidad. Las lecturas comienzan presentando el anuncio del triunfo de los hijos de Jacob, continúa con el anuncio de un vástago legítimo de David, que "hará justicia y derecho en la tierra". Anticipo de la maternidad de María virgen es la figura de Ana, la madre de Sansón, en ambos casos la maternidad se debe a una actuación explícita de Dios. Las lecturas evangélicas de estos días de la octava previa a la Navidad, nos ponen ya ante el acontecimiento: la genealogía de Jesús, según Mateo, la concepción de María según san Mateo también, y la concepción sorprendente de Juan en e el estéril seno de Isabel. Estos días hemos de esforzarnos en que el ambiente festivo que ya se respira, las comidas que se celebran, las compras que se realizan, que se salen de lo normal, la iluminación de nuestras calles no oscurezca la preparación inmediata de la celebración de La Navidad. La liturgia nos ayuda a ello.

Fray Juan José de León Lastra, OP

Dominicos.org (con permiso)